
VIOLÍN 2° I
ORQUESTA SINFÓNICA
DE XALAPA
VIOLÍN 2° III
ORQUESTA SINFÓNICA
DE XALAPA

Mientras peor sea el mundo, es más necesario el arte: Martin Lebel

El maestro Martin Lebel nos recibió en la Sala de Conciertos Tlaqná, de la Universidad Veracruzana. Luego del ensayo, el director de la Orquesta Sinfónica de Xalapa habló para *Pregones de Ciencia* de aspectos diversos como la apreciación musical en México y Latinoamérica, sobre el acercamiento del público a la música clásica, qué hace un director de orquesta, la tecnología y la IA; pero, sobre todo, acerca de la necesidad de la música en la actualidad mundial.

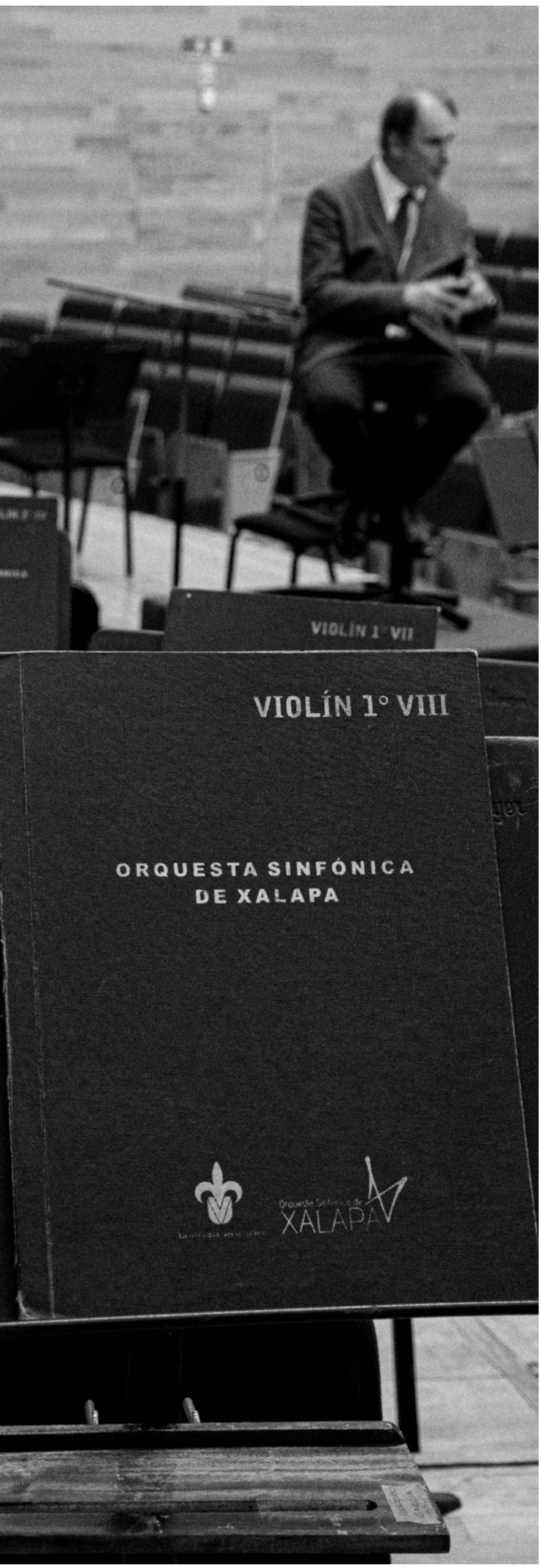


Editora: La primera pregunta es, ¿qué hace un director de orquesta? Digo, para quienes no sabemos, ¿cómo explicaría qué es y qué hace un director de orquesta?
Mtro. Martin Lebel: El director de orquesta debe conocer bien la partitura que va a dirigir, en una obra, por ejemplo, de Mozart, debe estudiar, saber en qué contexto está escrita la obra, qué estilo de música es, cómo se debe tocar. Después el director, durante los ensayos con los músicos, debe indicar una manera de tocar que sea la misma para todos los músicos, y que depende mucho del estilo que él quiera intentar lograr. Aquí lo interesante es que los músicos son todos de un nivel profesional: en la orquesta, saben tocar y no necesitan instrucciones.

Se trata de dar coherencia, que todos toquen en la misma sintonía, la misma idea.

Después viene el concierto. En el concierto, el director debe dar indicaciones con sus manos y también con sus ojos, es para ayudar a la orquesta a lograr el carácter y el ritmo de la música; de eso se trata.

Editora: ¿Cómo preparan un programa? Ustedes cómo eligen el programa en el sentido de: ¿estudian al público, piden opiniones? ¿Cómo logran seleccionar esas piezas?
Mtro. Martin Lebel: Es muy complicado, porque hay muchos elementos a considerar, hay muchos aspectos. Por ejemplo, una orquesta como la Orquesta Sinfónica de Xalapa (OSX) tiene la obligación, el deber, de hacer una orquesta de música mexicana; sería muy raro que durante un semestre no se toque música mexicana o música moderna. Yo, antes de hacer la programación, hago una lista de las cosas y requisitos a tomar en cuenta: música mexicana, música moderna, música



contemporánea, música escrita por una mujer, música de varios países como Francia, Italia, Rusia, Alemania; y hay que incluir también el estilo popular para mantener el interés del público, como Michael Jackson y cosas así…

Editora: Películas también.
Mtro. Martin Lebel: Películas, conciertos didácticos dirigidos a niñas y niños, así como escuelas… Entonces al final es una lista enorme, y el reto es proponer un programa con misión y lógica; pero sin olvidar los parámetros que he mencionado, así lo intentamos hacer.

Editora: Como un equilibrio para los diferentes gustos, pero además necesidades, como esto de visibilizar mujeres compositoras.
Mtro. Martin Lebel: Mujeres pianistas, "mujeres directores" de orquesta; "directores" porque en el pasado casi todos los directores eran hombres, pero en nuestra época han cambiado las cosas, hay muchas "mujeres directores", entonces, hay que equilibrar también este aspecto.

Editora: Usted mencionó los conciertos didácticos, ¿qué retos tienen?, ¿cuáles son las estrategias para acercar a públicos?, ¿cómo se enseña a apreciar la música?
Mtro. Martin Lebel: Es compleja esta pregunta porque ya hay varios tipos de didáctico, puede ser de niños de 6, 7, 8 años o puede ser por estudiantes, y se llama *didáctico* en los dos casos, pero el contenido no es el mismo.

Nos adaptamos al público que vamos a tener.

Si son niños muy pequeños, es interesante que ellos aprendan qué instrumento tocar, y también contar una historia divertida, por ejemplo. Estas cosas pueden ser atractivas para un niño. A veces hacemos conciertos didácticos con actores o con marionetas. Una vez hicimos "Pedro y el lobo" con marionetas: ¡y los niños encantados!, que le tienen miedo al lobo, que están contentos, etcétera. Pero también es didáctico si es para las personas de la universidad, allí se habla de otras cosas, por ejemplo la orquestación, o de aspectos más sutiles que pueden interesar a los estudiantes más grandes.

Editora: Desde su experiencia, ¿cuál ha sido el público con más retos para un concierto didáctico? ¿Tiene alguna anécdota?
Mtro. Martin Lebel: Es difícil para mí de decir, porque cada concierto didáctico es muy agradable, los niños de aquí, en Xalapa, son muy buen público… No hay mucho ruido… Me sorprende porque en Francia es muy caótico, no sé por qué, pero me parece que los niños de aquí son un poco "más educados". No sé. Aquí jamás hemos necesitado dar la instrucción de que escuchen la música porque los niños hagan ruido.



Editora: ¿Digamos que hay cierta cultura de la apreciación musical en las infancias?
Mtro. Martin Lebel: No pienso que sea eso. Pienso que es más por cómo es la escuela, parece que tiene que ver cuando el maestro o la maestra dice "silencio"... Probablemente funciona mejor aquí que en Francia.

Editora: Maestro, en este mundo tan caótico, tan violento, de tantas vulnerabilidades, ¿qué aporta la OSX cada viernes ofrecernos un concierto?
Mtro. Martin Lebel: Mientras peor sea el mundo, más necesario es tener arte, y también tener cosas que dan un poco de esperanza, la música da mucha esperanza y también los músicos; la manera de ser de los músicos, esta manera de enseñar al público que viene, de que los músicos luchan por un resultado muy brillante artísticamente, le dice algo importante a la sociedad. Pensemos que cien personas están en el mismo lugar, como puede ser la orquesta en el escenario, y probablemente en esas cien personas

hay de todas las opiniones políticas, hay de todas las religiones, pero cuando están juntas dan el mismo resultado, es simbólicamente muy fuerte.

Eso significa la posibilidad, de nosotros los humanos, de estar juntos, con retos comunes, y a pesar de ser muy diferentes en cuanto a religión, política... Estoy seguro que eso pasa en esta orquesta... Desconozco las opiniones porque no las quiero saber, pero es evidente que hay de todo, y sin embargo, las personas olvidan todo esto para lograr un resultado musical.

Editora: Un objetivo común. Bueno, usted decía que el director revisa el contexto histórico de las obras, pero eso el público no lo ve como tal. Mi pregunta sería: ¿podemos decir que hay conocimiento en la música?, ¿podemos transmitir conocimiento?
Mtro. Martin Lebel: No, eso no importa tanto para el público. Pienso que para el público lo más importante es compartir una emoción de la música. Un aspecto bueno de la música es que no necesita mucha educación. Es increíble ver que la música es el único arte que, hasta cierto punto, puede ser compartida con todos, por todas las personas, porque por diversos medios, gente de todas las edades pueden emocionarse con y por la música. Esto es un aspecto positivo y no creo que debemos intentar otra cosa, no estamos aquí para educar al público ni para enseñar música, no. Entre nosotros sí, los músicos y yo podemos trabajar por entender lo que hacemos y hacerlo bien, pero al público, la única cosa que le quiero transmitir es la emoción musical, punto. No estamos aquí para enseñar, ser como profesores con estudiantes, solo en los didácticos.

En el concierto de los viernes tocamos por transmitir una emoción y que las personas que vienen se sientan mejor después.

Editora: En una entrevista usted dijo que había personas que se le acercaban y le decían que se sentían mejor después del concierto, esa retroalimentación del público ¿usted cómo la toma?
Mtro. Martin Lebel: Es muy impresionante, me conmueve mucho, porque necesitamos eso, un *feedback*, es decir, la retroalimentación, es muy importante para nosotros, es muy estimulante.

Editora: Y en su opinión, en este momento, ¿cómo es el acercamiento de la juventud con la música clásica?
Mtro. Martin Lebel: Sabes, estoy impresionado de México, sobre todo de que los jóvenes están muy interesados por la música clásica, mucho más que en Europa. En Europa parece que el problema es que muchos jóvenes no se identifican con la música clásica, lo ven un poco como cosa de los viejos o de los burgueses; pero aquí hay muchos jóvenes, incluso dentro de la orquesta. Entonces pienso que hay una educación en México, probablemente en todo Sudamérica, porque en Venezuela también tienen una buena educación en este aspecto; esto ayuda a los jóvenes a sentirse identificados con la música clásica, no es una música lejana. Por supuesto hay muchas excepciones, no es un hecho, pero es un camino.

Editora: Observar el contexto del que vienen, si escuchan música clásica en sus casas y desde la primaria; sería interesante explorarlo. Pero, en cuanto a los jóvenes, destaca el esfuerzo que hace la Universidad Veracruzana para la formación, por ejemplo, con los programas de AFEL o de "Ven a la cultura" que invita a las y los estudiantes de las diferentes facultades a que vengan a los conciertos.
Mtro. Martin Lebel: Por ejemplo, en Venezuela hay proyectos que incluyen a los niños, muy jóvenes; y yo estoy sorprendido de las orquestas de Venezuela, están llenas de jóvenes porque para ellos no hay diferencia entre "clásico" y "no clásico", para ellos es la misma cosa desde los 5 años o 6 años de edad. Más o menos es igual aquí, pienso que es común en todo el mundo latinoamericano, es una característica positiva. Y lo comparo con Europa, no conozco todos los lugares, pero en Europa es más un cliché que la música clásica no es para los jóvenes.

Editora: ¿Usted da clases?
Mtro. Martin Lebel: No, no tengo tiempo. Yo tengo mi vida totalmente llena con mi actividad aquí, pero lo he hecho en el pasado.

Editora: ¿Y le gustó?
Mtro. Martin Lebel: Mucho, mucho, pero fue hace veinte años.

Editora: Usted habló de música contemporánea en el sentido de música académica, pero ¿escucha música popular? ¿Escucha el *pop*, lo que se está produciendo?
Mtro. Martin Lebel: Sí escucho, pero por placer, solo por placer porque no es muy útil por el trabajo, pero por placer sí, puedo escuchar otras músicas, soy muy abierto a las otras músicas.

Editora: ¿Qué fue lo último que escuchó?
Mtro. Martin Lebel: Lo último: canciones francesas, bonitas canciones francesas. Además, en mi carro, todos los días cuando vengo, tengo una estación de radio, no sé cuál es, pero transmite canciones mexicanas, y todos los días escucho un poco eso, me gusta. Pero también así puedo aprender palabras en español, intento entender, es más difícil cuando una persona canta, entonces es el reto, pero escucho muchas canciones mexicanas.

Editora: Bueno, para finalizar, desde su perspectiva como creador, como adulto, como persona que trabaja con el arte ¿qué les diría a los jóvenes que están frente a tanta tecnología? En particular en cuanto a la inteligencia artificial, ¿cuáles son sus reflexiones?
Mtro. Martin Lebel: Mi reflexión es que no hay que estar a favor o en contra, porque es un hecho. Hay muchas cosas en la historia de la humanidad donde nadie nos pregunta si nos gusta o no, son un hecho.

Entonces hay que saber utilizar la tecnología de manera inteligente, hay que utilizarla y no ser utilizados por ella.

No sé si me explico... No debemos hacerle caso a una *app*, debemos tener siempre control de nuestra conciencia: es el riesgo que me preocupa. Pero pienso que todos estamos preocupados que se pierda un poco el control personal de cada uno, nos preocupa hacer las cosas con conciencia y no sentirnos presionados por cosas como la Inteligencia Artificial. Hay que utilizarla, sí, pero es cierto que la Inteligencia Artificial no es realmente genial, puede ser inteligente pero no genial. Al final la IA siempre está imitándonos, pero nosotros estamos inventando cosas por nuestras personalidades. Ahora, no sé, pero creo que tenemos un paso adelante de la IA.

Editora: Esto me recuerda conciertos donde han puesto a un robot a dirigir a una orquesta, eso es visualmente muy atractivo.
Mtro. Martin Lebel: Es divertido, pero no es interesante, no tiene ningún interés.

¿Quién quiere hacer el amor con un robot? Porque puede ser perfecto el robot, pero si no hay alma no es interesante, puede ser perfecto, cumplir exactamente todas las fantasías de la persona, pero no, al final no hay alma.

Cuando estoy dirigiendo la orquesta transmito mi alma y recibo el alma de las personas que están frente de mí.

No me preocupan los robots directores, porque no tienen alma, por lo tanto, no son interesantes; son divertidos para el público que puede decir "Es increíble que un robot pueda dirigir una orquesta"; pero una vez que la experiencia se ha hecho, punto, para la basura el robot.

El robot no puede transmitir emoción.

Nota:

Video del concierto didáctico Pedro y el lobo, disponible en esta liga.


VIOLÍN 2° I
ORQUESTA SINFÓNICA
DE XALAPA
OSX ABONO RESERVADO